



## Tema 16C: ***"Nuestro Salvador va en su camino a Jerusalén"***

**Introducción:** Dentro de la estructura del Evangelio de Lucas, este relato se encuentra en la sección denominada **"camino a Jerusalén"** (Lc. 9:51-19:28), en la que Jesús está precisamente en camino. Este trayecto es largo en Lucas; es como un hilo conductor del Evangelio. **En nuestro texto de hoy San Lucas 13:31-35**, Jesús quiere remarcar **"su camino"** frente a otros caminos que pudieran presentarse como posibles: riquezas, honor, familia, poder, etc. **Resulta irónico que sean unos fariseos quienes se acercan a Jesús para aconsejarle que salve su vida** de la muerte con que lo amenazaba Herodes. Jesús estaba yendo de Galilea camino a Jerusalén y probablemente estaba muy cerca de Perea, la región gobernada por Herodes Antipas. **La participación de los fariseos en la transmisión a Jesús del mensaje de que Herodes lo quiere matar, es creíble** que Herodes planeaba asesinar a Jesús. Y esto obviamente se oponía a los planes de Jesús de continuar su misión hasta consumarla. Jesús sabía que el mensaje que estaba recibiendo venía de un mandatario astuto que abusaba de su poder ***("aquella zorra")***. **Jerusalén, la ciudad santa se había convertido en sanguinaria para los profetas** cuando debía ser una ciudad de acogida ***(como una gallina que junta a sus polluelos debajo de sus alas)*** y de salvación. Jesús es consciente de que está camino a una ciudad peligrosa, donde los poderes imperan para mantener el *statu quo* que él había combatido. **Los fariseos continuarán siendo los antagonistas de las enseñanzas de Jesús en el capítulo siguiente de Lucas.** Están constantemente buscando la manera de desacreditarlo. Nuestro relato está enmarcado por dos curaciones realizadas en sábado (Lc 13:10-17 y Lc 14:1-6) y eso definitivamente los incomoda. A pesar de todo, Jesús debe continuar su misión, camino a Jerusalén. Debemos seguir adelante con nuestra misión salvadora, ***"hoy y mañana y pasado mañana,"*** y hacer nuestras las palabras de Jesús, para remarcar la importancia de la misión en todo tiempo y con el mismo espíritu de Jesús.

### -----Preguntas para la reflexión:-----

**Lucas 13:31** *"Aquel mismo día llegaron unos fariseos, diciéndole: —Sal y vete de aquí, porque Herodes te quiere matar."*

¿Es que estos fariseos de verdad tenían interés sincero en el bienestar de Jesús? ¿Fue sincera su advertencia sobre Herodes? ¿Es que ellos querían que Jesús fuera a Jerusalén donde sería más fácil que ellos lo eliminaran? El por qué de que algunos de los fariseos vinieran a Jesús con esta advertencia se ha interpretado de varias maneras. Tal vez el consejo fue con intención malvada de presionar a Jesús para que se vaya de Galilea – *donde rige Herodes Antipas* – a Judea, donde los fariseos tienen gran influencia. Es decir, quieren tener a Jesús más directamente bajo su control. Tal vez estos fariseos quieren darle un aviso honesto. Anotan que Herodes ya demostró su mal carácter al matar a Juan Bautista (Lc. 9:9). Al final, al observar los resultados comprobamos que los fariseos no eran amigos de Jesús. Lo mejor era llevarlo a Jerusalén donde ellos tenían más poder y donde Jesús no sería tan popular como lo era en Galilea y Perea. **Reflexionemos: 1.- ¿Cuál cree usted es la intención real de los fariseos? 2.- ¿Por qué el interés de Herodes en matar a Jesús? 3.- ¿Acaso Herodes pensó que Jesús era Juan el Bautista resucitado?** (Lc. 9:7)

**Lucas 13:32-33** *"Él les dijo: —Id y decid a aquella zorra: "Echo fuera demonios y hago curaciones hoy y mañana, y al tercer día termino mi obra."<sup>33</sup> Sin embargo, es necesario que hoy y mañana y pasado mañana siga mi camino, porque no es posible que un profeta muera fuera de Jerusalén."*

Cualquiera que sea el caso, Jesús no le presta atención Jesús a la advertencia. **Sino que envía a los fariseos para que regresen a Herodes con el mensaje de que él continuará con su obra como siervo del Señor** hasta alcanzar su objetivo por el cual vino al mundo. Pero le contestó al expresar su desprecio a Herodes y cualquier peligro que podría ofrecer ese ***"zorro."*** Este término lo usaban los rabinos judíos como epíteto de una persona astuta o mañosa y sin principios. En literatura rabínica, la palabra ***"zorra"*** es a menudo una palabra de desprecio. El hecho es que Jesús lo desafió públicamente. Mientras tanto, él está aguardando el reloj de Dios ***"hoy y mañana y pasado mañana,"*** mi camino hacia Jerusalén, donde debo morir como todo profeta; y seguiré con la gran tarea de beneficencia ***"echando demonios y curando dolencias."*** Jesús tiene que terminar y quiere terminar lo que debe hacer, allí donde Dios los disponga, en Jerusalén. **Estas palabras de Jesús son también un consuelo para nosotros**, porque nos declaran que, mientras sigamos llevando a cabo la obra que nuestro Dios y Padre nos ha encomendado, no hemos de temer mal alguno; sólo es menester que día a día cumplamos fielmente con nuestro deber como creyentes, y Él se encargará de que nada nos perjudique hasta la hora en que tenga a bien llamarnos a su

presencia. Lucas utiliza frecuentemente la oración, “*al tercer día,*” para referirse a la resurrección de Jesús (Lc. 9:22; 18:33; 24:7, 21, 46; Hechos 10:40), y seguramente anticipa que el lector escuchará este versículo en el contexto de la resurrección.

**Reflexionemos:** 1.- Jesús calificó al poder político como *zorro*. En su opinión: **¿En qué manera el poder político de esta nación está mereciendo este calificativo?** 2.- **¿En qué manera usted hace o puede hacer suyas las palabras de Jesús “*hoy y mañana y pasado mañana,*”?** 3.- **¿Por qué Jerusalén que fue elegida para guardar el arca de Jehová fue encargada de matar a los profetas?** 4.- **¿Será que existe este lamento respecto a las iglesias?**

**Lucas 13:34-35** “*Jerusalén, Jerusalén, que matas a los profetas y apedreas a los que te son enviados! ¡Cuántas veces quise juntar a tus hijos, como la gallina a sus polluelos debajo de sus alas, pero no quisiste!*”<sup>35</sup> *Vuestra casa os es dejada desierta; y os digo que no me volveréis a ver hasta que llegue el tiempo en que digáis: “Bendito el que viene en nombre del Señor.”*

“*Jerusalén, Jerusalén,*” nombrada la ciudad dos veces se convierte en la introducción para señalarla como el lugar donde se mata a los profetas y se apedrea a los que le son enviados/mensajeros. Es el lamento de Jesús, pero también es el lamento de Dios, resultando de una larga y frustrada historia con Jerusalén. **¿Quiénes son los que morían apedreados en esos tiempos?** Las referencias en el Antiguo Testamento nos hablan de los profetas acusados de falsedad (Jer. 26:21-23). Pero también se apedreaba a los acusados de brujos (Lv. 20:27) e idólatras (Dt. 17:2-7). Lucas documenta el martirio de Esteban (Hechos 7:54-60). El punto parece ser que, ya que la ciudad ha rechazado al mensajero de Dios (Jesús), Dios abandonará la ciudad a sus enemigos. **¡Note la ironía!** Jerusalén es la Ciudad Sagrada – *la Ciudad de David* – el prototipo de la ciudad de Dios. Jerusalén es donde se alaba en el templo y destino de peregrinación judía. Sin embargo Jesús dice: “*¡que matas a los profetas y apedreas a los que te son enviados!*” Quizá Satanás se da cuenta de la fuerza que tienen la alabanza y la peregrinación y concentra sus fuerzas para vencer sobre ellas. El tema continúa hoy día. El tentador a menudo concentra sus fuerzas contra nuestro punto más fuerte. Gran tentación es a menudo señal de que hemos llegado lo bastante cerca de Dios para que Satanás haya empezado a perseguirnos. **En tales momentos, el lamento de Jesús sobre Jerusalén es instructivo.** Nos dice que el amor de Dios sigue intacto – *que Dios nos apoya* – que la ayuda de Dios está disponible para nosotros – que solo tenemos que buscar la ayuda de Dios para escapar tragedia. **También nos dice que con libertad viene responsabilidad.** Jerusalén morirá por matar profetas – incluyendo al profeta Jesús. “*¡Cuántas veces quise juntar a tus hijos, como la gallina a sus polluelos debajo de sus alas, pero no quisiste!*” Jesús asegura a Jerusalén que desea protegerla. La tragedia es que no está dispuesta a aceptar su protección. Por tanto, “*Vuestra casa*” (*Jesús ya no la conoce como la suya*); es decir, la ciudad misma, incluyendo el templo, “*os es dejada desierta,*” desolada. **Siempre queda desolada una casa, cuando Jesús sale de ella.** “*Os es dejada*” es decir “*haced lo que queráis de ella; yo ya no voy a impedir su ruina.*” Cristo se retira justamente de quienes hacen lo posible para que Él se retire de ellos. Puesto que reusan ser reunidos por Él, les asegura: “*os digo que no me volveréis a ver hasta que llegue el tiempo en que digáis: Bendito el que viene en nombre del Señor.*” El énfasis principal de este pasaje no es la entrada triunfal de Jesús a Jerusalén el Domingo de Ramos, sino su *parousia* (Segunda Venida). La naturaleza de esta bendición se puede interpretar **de manera positiva** indicando que, para entonces, Israel se habrá dirigido al Señor con fe o, **de manera negativa**, indicando que serán forzados a reconocerle el día del juicio cuando ya será demasiado tarde para la salvación. **Reflexionemos:** 1.- Las ciudades hoy, **¿son lugares para vivir fraternal y solidariamente?** o **¿Aun son como la Jerusalén que mata a sus profetas?** 2.- **¿En qué manera, estamos dispuestos a recibir un hogar bajo las alas del Altísimo?** 3.- **¿De qué forma, estamos dispuestos a seguir frente la adversidad?** 4.- **¿en qué forma, estamos dispuestos a seguir con nuestro testimonio frente a estas amenazas?** 5.- Entonces: **¿Cuál es la mejor manera de esperar estos tiempos de Dios?**

**Conclusión:** Cristo al tratar de *zorro* a Herodes le dio su carácter verdadero. Los hombres más grandes eran responsables de rendir cuenta a Dios, por tanto, le correspondía llamar a este rey orgulloso por su nombre propio, pero no es ejemplo para nosotros. Sé, dijo nuestro Señor, que yo debo morir dentro de muy poco tiempo; cuando muera, seré perfeccionado, habré completado mi tarea. **Bueno es que miremos el tiempo que tenemos ante nosotros como muy corto**, para que eso nos estimule para hacer la obra del día en su día. —**La maldad de las personas y de los lugares que más que otros profesan la religión y relación con Dios, desagrada y contrista especialmente al Señor Jesús.** El juicio del gran día convencerá a los incrédulos, pero aprendamos agradecidamente a acoger bien, y beneficiarnos, de todos los que vienen en el nombre del Señor a llamarnos para participar de su gran salvación.

**Oremos:** “*Señor, te damos gracias por continuar tratando de alcanzar a tus hijos e hijas rebeldes, buscando reunirlos bajo tus alas protectoras. Amén.*”